



689.007

P.3

Los lunes literarios

"Y ÉRAMOS INMORTALES", Ediciones de La Rama Florida, Lima, 1969.

No es tarea fácil haber sido inmortales. La existencia tiene dardos que dan en el corazón, en los huesos, en la luz plébea que circula en la sangre como una copa cubierta por el orgullo y la fuerza. acaso Pedro Lastra lo diga: "...Nuestras flechas daban justo en el blanco: el Gran Jefe piel roja caía sin remedio...", y acaso lo diga para recordar, acaso para sumergirse, instante a instante, en el comienzo de los días que para un poeta es siempre el comienzo de su propia preponderancia. Porque de allí parte su caminar: no obstante, está siempre volviendo la mirada, parece que se le hubieran quedado en el camino pequeñas joyas: hojas, nombres, sueños, naranjas llenas de resplandores, —joya que fuese necesario rescatar, tal si en ellas se movieran parti-

culas, misterios, gozos que configuran su propio fondo:

"...Ya hablaremos de nuestra juventud, ya hablaremos después, (muertos o vivos con tanto tiempo encima, con años fantasmales que no fueron los nuestros y los días que visieron del mar y regresaron a su profunda permanencia..."

Pero podría haber avanzado ampulosamente, —de quererlo—, acaso en la abundancia de párrafos y volúmenes— y, sin embargo, el poeta que es Pedro Lastra continúa su camino: caen en sus manos experiencias, formas de vida, reflexiones, lecturas incluso; pero la letra le significa transformar su significado en hecho poético, en indagación lírica, acaso no buscando (ni cayendo) el salto trascendental ni la levadura a veces tan necesaria el hermetismo, sino casi como quien, siendo un poeta, piensa, sueña, camina, escribe, canta:

"... (Borges, qué razonable me parece lo que Ud. escribe! para acostumbrarnos al desencanto del estado...")

Y aún caminando, avanzando, vuelve en Pedro Lastra esa mirada hacia atrás, hacia el ciclo de su inmortalidad, una vez, ay, alcanzada: el título de su obra reciente lo expresa: "Y éramos inmortales": no es una mirada sujeta a cálculos y mecanismos, así como no es aquella desprovista del rigor que debe suponerse en un hombre acostumbrado a internarse en ese murmullo, a veces perturbador, de los libros y sus miradores fluviales, pero de imprevizo volcánicos; es, más bien, una mirada de hoy que lleva tras sí aquellos hechos que un día le hicieron inmortal, y acaso esta circunstancia le siga quemando el corazón, con naturalidad, pero con la certidumbre de que la inmortalidad es siempre la misma aunque tan distinta siempre.

VICTOR CASTRO

Y éramos inmortales [artículo] Víctor Castro.

AUTORÍA

Castro, Víctor, 1920-1986

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y éramos inmortales [artículo] Víctor Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile